

“Trabajo autogestivo solidario, desde una fuerte vocación por el arte y la cultura” Caso: Centro Cultural El Caldero - Rosario - Santa Fe.

Héctor Angélico, Viviana Gómez.

Cita:

Héctor Angélico, Viviana Gómez (2004). *“Trabajo autogestivo solidario, desde una fuerte vocación por el arte y la cultura” Caso: Centro Cultural El Caldero - Rosario - Santa Fe. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/605>

“TRABAJO AUTOGESTIVO SOLIDARIO, DESDE UNA FUERTE VOCACIÓN POR EL ARTE Y LA CULTURA”

CASO: CENTRO CULTURAL EL CALDERO – ROSARIO – SANTA FE

Héctor Angélico¹ Viviana Gómez²

Problemática del desempleo en los jóvenes

En la década del '80, se inicia en el mundo un nuevo modelo de capitalismo, cuya estrategia radica en aumentar la productividad y el nivel de explotación mediante una reestructuración de los procesos de trabajo y del mercado laboral, coadyuvado por la revolución científica y técnica que desarrollan los países centrales.

Este modelo se configura en los '90 como un proceso de globalización asimétrico provocando la fragmentación del mundo del trabajo, entendido como un profundo cambio organizativo e institucional, en sus dimensiones sociales, económicas y jurídicas.

Este proceso ha dado lugar a transformaciones en las relaciones del trabajo y generado la crisis del empleo asalariado, caracterizando un mercado segmentado con empleo suficiente para una minoría y el predominio de múltiples

formas de flexibilidad y precariedad, conjuntamente a un proceso masivo de desocupación y pobreza.

En este escenario de desocupación masiva los sectores mas vulnerables son los mayores de 45 años, los adultos mayores y especialmente los jóvenes, aunque no solamente los más desfavorecidos social y educativamente.

En su conjunto los jóvenes deben soportar grandes incertidumbres de índole económica y social aumentando cada vez mas el número de quienes no podrán acceder a un primer empleo, afrontar el riesgo de encontrarse por mucho tiempo excluidos del mundo laboral.

En comparación con los adultos, los jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados, en tanto con frecuencia no se utiliza su potencial porque no tienen acceso a un trabajo decente y productivo.

Esta situación que atraviesan los jóvenes frente al mercado de trabajo se sintetiza en una tasa de desocupación que es en promedio, superior a la tasa media de desempleo considerando la población económicamente activa en su conjunto.

Las probabilidades de encontrar un trabajo temporal, parcial, eventual e inseguro, muchas veces en la economía informal y con limitada protección laboral comprueba que existe una relación entre el desempleo de los jóvenes y su vulnerabilidad, que se expresa en una sensación de exclusión e inutilidad, frustración, falta de perspectivas de futuro o incluso ausencia de sentido y de ilusiones en la vida, que resultan preocupantes porque contribuyen a aumentar su participación en actividades ilegales.

Por otro lado sin un nivel de ingresos aceptable no pueden sustentarse y esto conlleva a que permanezcan más tiempo en el hogar, agravando la situación familiar general; en tanto la tendencia indica que, hacia el 2015 la población activa

joven que buscará trabajo por primera vez será más alta que en cualquier otro momento de la historia.

En estas condiciones, cuando el mercado de trabajo y la sociedad adulta no son capaces de asegurar la inserción laboral y profesional de los jóvenes, generando un alto grado de incertidumbre y ampliando su vulnerabilidad, aparecen algunas experiencias, en el campo del arte y la cultura, como la que es objeto del presente trabajo, que manifiesta en estos jóvenes, la adopción de una actitud pragmática ante las situaciones en que se encuentran en su vida cotidiana, organizándose para auto generarse un trabajo.

Este es el caso de El Caldero, que como emprendimiento autogestivo resignifica su vínculo con el trabajo, desde la fuerte vocación por el arte y la cultura, planteándose la construcción de una alternativa en la que a su vez, reactivan y profundizan lazos de solidaridad social que les permiten emprender y sostener nuevas prácticas, y proveerse de una ocupación con generación de ingresos.

Origen y desarrollo de la iniciativa “El Caldero”

El Caldero es un Centro Cultural ubicado en la zona céntrica de la ciudad de Rosario, que tiene su origen hace tres años, a partir de un grupo de integrantes de un taller de teatro y acrobacia que venían trabajando en estas disciplinas artísticas.

En su origen asumieron el riesgo de “okupar” una vivienda abandonada, con un estado de deterioro importante, con la decisión de constituir allí un espacio cultural y mejorar las condiciones de infraestructura, que haga posible cubrir la

necesidad de vivir en el lugar y de realizar las actividades artísticas y culturales que se propusieron siempre desde la vocación.

En ese sentido la articulación del grupo se inicia sobre la base de la necesidad colectiva de profundizar las expresiones del arte y la cultura en los barrios, como modo de cohesión de identidades afines y también de resolución de diversas situaciones personales, entre las que, la vivienda cuenta como importante.

El grupo tiene la particularidad de identificarse como hijos del teatro callejero que comenzó a aparecer con el retorno de la democracia, desde una corriente impulsada por actores, payasos y acróbatas, que incorporaron técnicas circenses en la representación, utilizando zancos, tambores, estructuras aéreas y, en los lugares cerrados, como la casa donde desarrollan sus actividades trapecios, telas y aros de sirena.

En este sentido instrumentan una dinámica de trabajo social en la comunidad, con talleres de formación artística, a los que asisten chicos de la comunidad barrial en que se asienta, estimulando la creatividad, y donde los antiguos callejeros ahora son docentes y enseñan circo y actuación, y hasta montan carpas en los barrios para menores en riesgo social.

En los seminarios se proponen una dinámica que se orienta a la investigación con la profundización de temáticas que se relacionen con la necesidad de las acciones que requieren tanto los talleres como las puestas de arte urbano.

Con los talleres de acrobacia promueven la producción de arte urbano, actividad que realizan con otros grupos, y donde la acrobacia es una consecuencia que se vincula con los lazos que mantienen con esos grupos desde

el tiempo en que compartieron su formación en el Circo Social de Buenos Aires, “la idea del Caldero es investigar por un lado y hacer recreación”, sostiene Mariela.

Son estos saberes y la profunda vocación por el arte y la cultura, la motivación para continuar con la gestión del espacio cultural, que también sienten como una acción política y social, sin adscripción partidaria.

A medida que van consolidándose, redescubren en la práctica, la posibilidad de conformarse colectivamente en un proyecto autogestivo más formal, por el “trabajo”, desde la producción cultural y artística, visualizando en esta asociatividad, el modo de resolver la problemática del trabajo con generación de ingresos y la necesidad de satisfacer su realización profesional.

Esta modificación en la perspectiva de su emprendimiento, los llevó a avanzar hacia la concreción de una institucionalidad que les permita reducir los riesgos de la okupación y acceder a la posibilidad de algún mecanismo de financiamiento público o privado para ampliar y extender sus actividades artísticas y culturales, en el entendimiento de que con ello acompañan una responsabilidad indelegable que compete al ámbito de las políticas públicas.

En función de acercarse a ese marco que exige la concreción de una institucionalidad y para evitar el riesgo mencionado de la okupación, han llegado a un acuerdo con la propietaria sobre el uso de la casa, mediante un contrato de comodato, situación que les permite iniciar los trámites de su inscripción como asociación civil.

Cultura, trabajo e ingresos

Las actividades que están desarrollando para la generación de ingresos personales como para el mantenimiento de la estructura de la casa, comprenden:

Talleres: de teatro, trapecio; Seminarios y Eventos: tertulias, variettes y espectáculos, en algunas ocasiones con propuestas de comidas.

Estas actividades son parte de una trama de articulación que mantienen con el Mercado Solidario de Rosario, en la generación de recursos.

Este vínculo asociativo con el Mercado Solidario, es una estrategia de generación de recursos económicos, que contribuyen a la satisfacción de necesidades varias. Los integrantes del Caldero producen de bienes de consumo como licores que se promocionan en el mercado solidario a cambio de otros productos o servicios.

Una estrategia interesante, de intercambio de bienes materiales y simbólicos mediante la cual generan recursos, es el ofrecimiento de talleres de teatro y acrobacia en el mercado solidario a cambio una contraprestación no dineraria: trabajos de mantenimiento y/o reparación de infraestructura de la casa.

En un orden más político-social se vinculan con salas de teatro independiente para elaborar propuestas conjuntas o compartir acciones y actividades relacionadas con las artes urbanas.

Espacios como El Rayo Teatro, Radio Atento Atenti, La Conjura TV e Indymedia son algunos de los colectivos con los que desarrollan lazos solidarios y de acciones concretas para con la comunidad.

El proyecto en su conjunto, sostiene a los siete integrantes del colectivo, desde los talleres, y las actividades artísticas y culturales como las modalidades de trabajo con generación de ingresos, que pueden considerarse como de autoempleo.

Conclusiones

La profunda transformación en el mercado laboral, provocando el fin de las posibilidades de un empleo estable y duradero impone el desarrollo de nuevas actitudes para enfrentar riesgos y desarrollar la creatividad que oriente a pensar nuevas estrategias en la generación de ingresos.

Con el devenir de su práctica, este colectivo logra entender y adaptarse al nuevo mercado de trabajo sobre la base de la autogestión, reforzando así su autoestima y redescubriendo en sus habilidades y capacidades nuevas posibilidades para generar los ingresos que les permiten recrear sus condiciones de vida.

La particularidad que caracteriza al grupo se manifiesta en la integración colectiva de distintos procesos de producción artística y cultural, que le confieren una fuerte impronta de carácter expresivo.

En estos procesos de producción artística y cultural, superan la concepción del trabajo enajenado, porque su perspectiva es de crítica respecto de la realización de las facultades humanas, más allá de las actividades de producción económica.

Este mundo del trabajo en el arte y la cultura tiene una autonomía que les permite preservar la experiencia sensorial y el nivel simbólico, como uno de los mecanismos contra el imaginario dominante, reponiendo en ellos la posibilidad de refutación, la posibilidad de transformación, de una lógica dominante que tiende a quebrar los lazos sociales.

Son pocos los estudios que existen sobre el trabajo en el arte y la cultura en relación con la problemática del empleo en los jóvenes. El análisis de la

experiencia del Caldero evidencia que, frente a la falta de políticas públicas que resuelvan la problemática del desempleo en los jóvenes, experiencias como ésta se presentan como alternativas que van emergiendo a partir de actitudes y aptitudes que permiten una construcción colectiva autogestiva.

Estas formas alternativas de trabajo autogestivo con generación de ingresos, en el campo del arte y la cultura, se presentan como un espacio de manifestación interesante y promisorio en especial para los jóvenes, en tanto se encuentran fuertemente ligadas a las oportunidades que los jóvenes tengan de acceder a una educación y formación profesional de calidad.

La disponibilidad en los integrantes del colectivo y de los grupos con los que se vinculan, de un bagaje de conocimientos y saberes los dotan de posibilidades para la identificación de nuevas modalidades y estrategias de acción frente a la crisis del trabajo y del empleo, encontrándose en la construcción de una acción colectiva ligada a la satisfacción de un proyecto de vida laboral en el que privilegian la vocación por sobre las necesidades materiales.

Desde su origen de “okupas artístico-culturales” hasta la conformación como asociación civil, que sigue siendo autogestiva, han avanzado en la capacidad de articularse y de gestión, acumulando un capital relacional solidario, de acción política y social, sostener el espacio físico, y generar los ingresos que les permiten satisfacer sus necesidades primarias de subsistencia, a la vez que se realizan personalmente en el trabajo artístico cultural que es su vocación.

La base primordial de la sustentabilidad del Caldero como emprendimiento de trabajo autogestivo y solidario, depende del alto grado de cohesión del grupo, y del aporte de sus diversas capacidades, factores que motivan la continuidad y con los cuales enfrentan los condicionamientos (apoyos o presiones) que siempre

se le imponen a un proyecto de trabajo de economía social en el lugar geográfico donde se ubica.

Esta experiencia de gestionar su propio proyecto económico-productivo desarrolla en ellos cualidades difíciles de educar por otros medios, es un espacio para el aprendizaje concreto de principios básicos de organización social, ofreciendo a quienes tienen conocimientos e inquietudes artísticas dignidad y jerarquización del individuo.

Trabajan con y para la comunidad generando un capital de orden artístico, pedagógico y organizativo que les permite construir la propia identidad y desarrollar un proyecto de vida individual y colectivamente.

La producción artística y cultural asociativa y autogestiva, modifica y pone en evidencia visiones y representaciones de un espacio social, que adquiere relevancia en el mundo del trabajo tanto por su contribución a la generación nuevas ocupaciones como a la satisfacción de un proyecto de vida personal en lo colectivo, desde la vocación, como síntesis de la realización que todo ser humano busca satisfacer económicamente.

Bibliografía

Del Río Enrique, Jover Daniel, Riesco Lola – Formación y Empleo, Estrategias Posibles. Paidós 1991

Delich Francisco. El desempleo de masas en la Argentina. Grupo Editorial Norma. Buenos aires 1997

Goldin Adrián - Libro blanco sobre el empleo y el trabajo en la Argentina. MTSS Buenos Aires 1995

Medá Dominique - Revista Internacional del Trabajo

Lo Vuolo, Rubén - Economía Política del Estado de Bienestar. El estado benefactor un paradigma en crisis. Miño y Dávila. CIEPP 1991

Tenti Fanfani – Cuestiones de exclusión social y política. En desigualdad y exclusión UNICEF. Losada 1993

Tenti Fanfani Emilio – Resonancias Políticas de “la cuestión social” en la Argentina contemporánea. Mimeo 1997

Angélico, Héctor; Bacci, Claudia “El impacto de una organización de base en los presupuestos familiares y la accesibilidad al mercado de trabajo.

Arocena, José “Globalización, integración y desarrollo local”. Artículo publicado en la Revista Persona y Sociedad, ILADES. Santiago de Chile, abril de 1997.

Azais, Christian “Tiempo, trabajo y territorio” III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, 2000.

Boisier, Sergio Desarrollo (local) ¿De qué estamos hablando?

Colomán Navarro “Los nuevos yacimientos de empleo ofrecen la oportunidad de construir nuevas formas de desarrollo social y personal”. Escuelas Universitarias de Trabajo Social y Educación Social Pere Tarrés (Universidad Ramón Llull)

Kliksberg, Bernardo “Hacia una economía con rostro humano”, Ed. Fondo de Cultura Económica.

Jiménez, Eduardo; Barreiro, Fernando; Sanchez, Joan-Eugenio “Los Nuevos Yacimientos de empleo. Los retos de la creación de empleo desde el territorio”. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. Fundación CIREM, 1998

Mallimaci, Fortunato; Graffigna “Constitución de redes y movimientos sociales solidarios como estrategia de satisfacción de necesidades”.

Portes, Alejandro "Capital Social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna."

Sancha, José "Recuperación de fuentes de trabajo a partir de la autogestión de los trabajadores". Publicado en Realidad Económica N° 183 (Octubre 2001).